

# A CRUCIAL GAP



LOS LÍMITES EN LOS DATOS OFICIALES SOBRE LOS ATAQUES  
CONTRA LOS DEFENSORES Y POR QUÉ SON PREOCUPANTES

**6 %**

*Informado sobre el objetivo  
de desarrollo sostenible (ODS) 16.10.1*



**94 %**

*No informado  
sobre el ODS 16.10.1*

INTERNATIONAL  
**LAND**  
COALITION

ALLIANCE FOR LAND,  
INDIGENOUS AND  
ENVIRONMENTAL  
DEFENDERS

# LO QUE SABEMOS

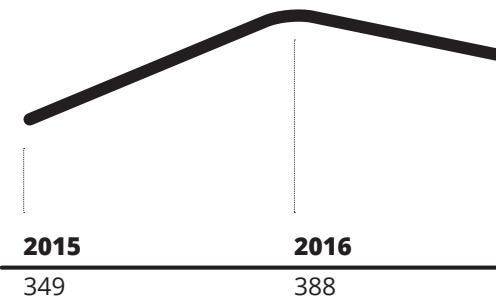
*En 2019, el año más reciente del que se dispone de datos, la ONU informó que 357 DDH fueron asesinados, alrededor de la mitad de los cuales podrían considerarse defensores de los derechos humanos sobre la tierra y el medioambiente*

**Asesinatos a nivel mundial de defensores de derechos humanos recopilado y verificado por los asesores de Front Line Defenders (informado a través de Front Line Defenders)**



## 43 mujeres

## Asesinatos de DDH en 2019 según la ACNUDH

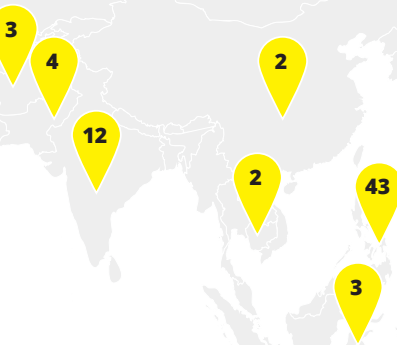


**Asesinatos de DDH, de 2015 a 2019 se**  
**ACNUDH**

# LO QUE SE INFORMA

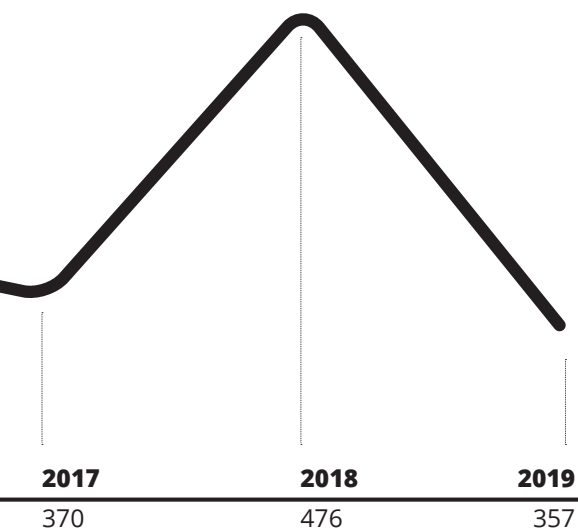
De los 162 países que han presentado revisiones nacionales voluntarias (RNV) desde 2015, solo 3 (menos del 2 %) indicaron que al menos un DDH había sido asesinado o atacado. Siete países notificaron cero casos y el 94 % de los países no notificaron nada.

el país  
os (DDH) en 2019, según lo  
ciados de HRD Memorial  
Line Defenders, FLD)



**Solo el 6 %**

de los países que presentaron RNV informaron datos sobre el ODS 16.10



según la

## El 94 %

de los países que presentaron RNV no informaron ningún dato

## ALLIANCE FOR LAND, INDIGENOUS AND ENVIRONMENTAL DEFENDERS



Business & Human Rights  
Resource Centre



FORD  
FOUNDATION



INTERNATIONAL  
**LAND**  
COALITION



Indigenous Peoples  
Rights International  
Championing Indigenous Peoples Rights



IWGIA



ISHR | INTERNATIONAL SERVICE  
FOR HUMAN RIGHTS



NATURAL  
JUSTICE



TÉCNICAS  
RUEDAS



El contenido de este trabajo se puede reproducir, traducir y distribuir libremente. Este trabajo no se puede utilizar con fines comerciales. Para obtener más información, comuníquese con [info@landcoalition.org](mailto:info@landcoalition.org) o vaya a: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>

Las opiniones expresadas en este documento pertenecen a los autores y las personas entrevistadas para este informe. No constituyen las posturas oficiales de la Coalición Internacional por la Tierra (International Land Coalition, ILC). *Publicado en:* noviembre de 2020. *Diseño:* [Federico Pinci](#).

# ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	7
PRINCIPALES HALLAZGOS	8
<b>1</b> INTRODUCCIÓN	11
<b>2</b> ¿QUÉ MARCOS EXIGEN LA PROTECCIÓN DE LOS DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS?	14
<b>3</b> ¿QUÉ MECANISMOS PUEDEN SERVIR COMO FUENTES DE DATOS?	18
<b>4</b> ¿CUÁL ES EL ESTADO DE LOS DATOS E INFORMES SOBRE 16.10.1 A TRAVÉS DE LAS RNV?	25
<b>5</b> TRABAJANDO JUNTOS, ¿HACIA DÓNDE VAMOS DESDE AQUÍ?	33



# RESUMEN EJECUTIVO

El asesinato de un *defensor de los derechos humanos* (DDH) representa un ataque directo al espacio cívico y una violación de las libertades fundamentales que sustentan una sociedad sostenible, inclusiva y pacífica.

Golpea en el núcleo de la *Agenda 2030* y el *objetivo de desarrollo sostenible* (ODS) 16, cuya finalidad es promover sociedades pacíficas e inclusivas, y más específicamente el *objetivo 16.10*, orientado a proteger las libertades fundamentales. El *indicador 16.10.1*, que registra asesinatos y ataques contra DDH, incluidos periodistas y sindicalistas, es el indicador principal del goce mundial de estas libertades fundamentales en el marco de los ODS.

*Sin embargo, más de seis años después de que la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas adoptara la Agenda 2030, las brechas cruciales en los datos notificados por los estados socavan gravemente nuestra capacidad para monitorear la situación de los DDH, en particular los que protegen los derechos sobre la tierra, el medioambiente y de los pueblos indígenas.*

*En 2019, el año más reciente del que se dispone de datos, Naciones Unidas informó que 357 DDH fueron asesinados, alrededor de la mitad de los cuales podrían considerarse defensores de los derechos humanos sobre la tierra y el medioambiente. En estos casos, la violencia estuvo motivada por el hecho de que la víctima había defendido los derechos de los demás, al ejercer las libertades fundamentales protegidas en los tratados internacionales, acuerdos regionales y leyes nacionales.*

Sin embargo, los datos oficiales sobre asesinatos siguen siendo extremadamente limitados, mientras que *hay incluso menos datos disponibles sobre las amenazas físicas y de muerte que a menudo preceden a los ataques letales*. Si bien la responsabilidad de proteger a los DDH recae claramente en el Estado, son pocos los países que monitorean la situación de manera adecuada, si es que lo hacen.

Mediante una revisión de los datos sobre el indicador 16.10.1 disponibles en la *Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS* y una evaluación de las 195 revisiones nacionales voluntarias (RNV) presentados desde 2015 al *Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible* (FPAN), Una crucial brecha documenta el estado de la denuncia de ataques contra los DDH, específicamente aquellos que trabajan por los derechos sobre la tierra, el medioambiente y de los pueblos indígenas, y examina posibles vías para construir un mejor conjunto de datos que pueda orientar mejores políticas y mecanismos de protección basados en pruebas.

## 357

DDH asesinados  
en 2019 según la ONU

# PRINCIPALES HALLAZGOS

1

*La ONU informa solo datos conjuntos regionalmente sobre el asesinato y la desaparición forzada de DDH, desglosados por sexo; no se dispone de datos a nivel de países ni de información sobre las fuentes.*

2

*La inmensa mayoría de los casos notificados en virtud del ODS 16.10.1 provienen de recopiladores de datos de la sociedad civil y no de mecanismos de derechos humanos o de presentación de informes dirigidos por el Estado. La Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos (ACNUDH) valida internamente los datos de la sociedad civil, "oficializándolos" en el proceso.*

3

*Es imposible identificar a los defensores de los derechos humanos sobre la tierra, el medioambiente y de los indígenas en los datos de 16.10.1, que no están desglosados para mostrar profesiones, afiliaciones o grupos específicos, a pesar de las indicaciones de que estos grupos representan la mitad de todos los casos.*

4

*De los 162 países que han presentado RNV desde 2015, solo tres (menos del 2 %) indicaron que al menos un DDH había sido asesinado o atacado. Siete países notificaron cero casos y el 94 % de los países no notificó nada.*

**El 94 %**  
de los países no informó  
ningún dato

*La siguiente tabla muestra los 14 países donde se sabe que se informan datos a nivel de país, ya sea a través del proceso de RNV o a la ACNUDH. Esta lista no refleja la calidad, representatividad o frecuencia de los datos que se informan, pero sí indica los pocos países que informan datos a nivel de país.*

Los hallazgos son extremadamente preocupantes. A pesar de que sabemos que es una situación urgente para los DDH, especialmente aquellos que trabajan para defender los derechos sobre la tierra, el medioambiente y de los pueblos indígenas, **la mayoría de los estados no monitorean estos ataques de manera sistemática.**

Mientras unas pocas instituciones nacionales de derechos humanos (INDH) están avanzadas en la recolección de datos, se trata de una minoría con personal suficiente y mejor financiadas entre todas las INDH.<sup>1</sup> La Alianza Global de las Instituciones Nacionales de Derechos Humanos (GANHRI) ha señalado la recolección de datos como una prioridad en su próximo Plan de Acción Mundial, vinculado a la Declaración de Marrakech de 2018, pero el progreso será gradual y dependerá de la implementación regional.

<sup>1</sup> La GANHRI subraya que las INDH con las que trabaja se encuentran cada una en diferentes niveles de desarrollo y operaciones que responden a su mandato y que están determinadas por el apoyo que reciben, así como por las prioridades de la administración. Algunas INDH, como las de Colombia y México, tienen oficinas con personal suficiente y mecanismos de recolección de datos relativamente avanzados. En Filipinas, la INDH fue designada como fuente oficial de datos sobre el indicador 16.10.1, aunque el proceso aún se encuentra en una etapa relativamente temprana. Otras INDH recién están comenzando el proceso de organización de la información que recolectan, con miras a la posible creación de una base de datos en el futuro.



Quiénes recolectan y cotejan estos datos son los primeros en reconocer sus limitaciones: La ACNUDH, como custodio principal de los datos sobre los DDH, subraya la necesidad de presentar informes a nivel de países que sean coherentes y técnicamente comparables. Ha desarrollado un panel para informar datos sobre este indicador y espera que en los próximos años esto no solo muestre datos a nivel de países sino también diferentes categorías de DDH, incluidos aquellos que trabajan en los problemas relacionados con la tierra y el medioambiente. Actualmente, se encuentra en proceso de desarrollar una definición operacional de defensor de la tierra y el medioambiente (Land and Environmental Defender, LED), junto con el Grupo de Trabajo sobre Datos de ALLIED, que podría integrarse en los metadatos de 16.10.1 y reconocer la vulnerabilidad específica de este grupo.

Es necesario hacer más. Las asociaciones entre la sociedad civil, las INDH y las oficinas gubernamentales, en particular las oficinas nacionales de estadística (ONE), son fundamentales, pero *los Estados deben conservar y actuar en función de su responsabilidad como detentores de obligaciones principales en la protección de las libertades fundamentales y de quienes ejercen sus derechos humanos de opinar, expresarse, participar en la vida pública y reunión pacífica*. Además, deben proteger, reconocer y apoyar a los recopiladores de datos de la sociedad civil, que realizan la mayor parte de este trabajo y están siendo atacados por esto. Los compromisos asumidos en tratados internacionales, acuerdos regionales y leyes nacionales deben estar respaldados por mecanismos de monitoreo efectivos e instituciones independientes que generen informes y datos sistemáticos sobre la situación de los DDH.

	PAÍS	INFORMADO MEDIANTE
1	República Centroafricana	RNV
2	Chile	RNV
3	Colombia	ACNUDH
4	Fiji	RNV
5	Islandia	RNV
6	Kenia	ACNUDH
7	Mauricio	RNV
8	México	ACNUDH
9	Mongolia	RNV
10	Nigeria	RNV
11	Palaos	RNV
12	Filipinas	ACNUDH
13	Estado de Palestina	RNV
14	Uruguay	RNV

*Los estados deben desarrollar y mantener mecanismos para recolectar e informar datos sobre ataques contra los DDH.*

Este compromiso debería reflejarse además en la presentación de informes al FPAN, el foro principal para el seguimiento de los ODS.

Para avanzar en la recolección y el monitoreo de datos sobre amenazas y ataques contra DDH, el Grupo de Trabajo sobre Datos de ALLIED presenta las siguientes recomendaciones:

- *Los estados deben desarrollar y mantener mecanismos que recolecten e informen datos sobre los ataques contra DDH* y utilizar esta información para informar políticas y mecanismos de protección más efectivos con el fin de reducir los ataques a estos defensores.
- *Las agencias y los organismos informantes deben hacer que el trabajo de los grupos particularmente vulnerables*, incluidos los defensores de los derechos humanos sobre la tierra, el medioambiente y de los indígenas, *sea más visible*, al destacar los problemas y retos involucrados en este trabajo y evaluar cómo se pueden mejorar los apoyos existentes a estos grupos.
- *A nivel mundial, la ONU debería informar datos a nivel de países* siempre que tales datos estén disponibles y reconocer las limitaciones de los datos, pero también destacar situaciones que sean especialmente preocupantes, y reconocer al mismo tiempo a los países informantes.
- *Los estados deben desarrollar y apoyar a las INDH que se adhieren a los Principios de París*, promover su rol como órganos de monitoreo independientes y autorizados que participan en la recolección de datos con el apoyo de los órganos estatales, como se describe en la Declaración de Marrakech.
- *Los estados y los organismos informantes deben reconocer y proteger el importante rol que desempeñan los recolectores de datos de la sociedad civil*, e involucrarlos a través de mecanismos oficiales de presentación de informes y apoyar su rol sostenido como asesores en estos procesos.
- *A nivel mundial, es esencial desarrollar una base de datos alineada con el indicador 16.10.1* que capture (de manera segura, participativa e inclusiva) los casos verificados de asesinatos, amenazas y ataques a DDH, especialmente los defensores de los derechos sobre la tierra, el medioambiente y de los pueblos indígenas, con datos generados por diversos actores en muchos niveles.
- *Las iniciativas internacionales para promover la Agenda 2030 deben tener en cuenta los datos disponibles (o no disponibles) a través del indicador 16.10.1* al proporcionar ayuda para el desarrollo a los estados y evaluar su impacto, para procurar abordar las causas fundamentales de estos ataques.

# INTRODUCCIÓN

En todo el mundo, hay un reconocimiento cada vez mayor de las amenazas únicas, dirigidas y urgentes que enfrentan las personas y comunidades que defienden la tierra, los territorios, los recursos naturales y el medioambiente en forma más amplia. En su último [análisis global](#), *Front Line Defenders (FLD)* publicó los resultados de *HRD Memorial*, que estima que **el 69 % de los 331 defensores de los derechos humanos (DDH) asesinados en 2020 trabajaban con los derechos sobre la tierra**, el medioambiente y de los pueblos indígenas. El informe *"Defending Tomorrow"* (Defender el mañana) de Global Witness determinó que **212 defensores de la tierra y el medioambiente fueron asesinados en 2019, un promedio de más de cuatro personas por semana**. De los 604 ataques a DDH documentados por el Centro de Información sobre Empresas y Derechos Humanos (CIEDH) en 2020, **el 54 % estaba relacionado con la minería, la agroindustria, la explotación forestal y la madera**, y destaca el rol de la tierra y los recursos naturales en tales conflictos. En su *informe de 2021*, "Final warning: death threats and killings of human rights defenders" (Advertencia final: amenazas de muerte y asesinatos de defensores de los derechos humanos), Mary Lawlor, relatora especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos, subraya que los DDH del medioambiente, incluidos los pueblos indígenas, son particularmente vulnerables a la violencia y representan el 50 % de las víctimas de asesinatos registrados por la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH) en 2019.

Si bien el número de asesinatos registrados es sorprendente, la incidencia de amenazas, acoso y otras formas de violencia contra los defensores de la tierra y el medioambiente (LED) es mucho mayor y se ha agravado en el contexto de la COVID-19. Como se destaca en [casos recopilados por el Grupo de trabajo sobre Datos](#) de la Alianza para los Defensores de la Tierra, los Indígenas y el Medioambiente (Alliance for Land, Indigenous and Environmental Defenders, ALLIED) durante cinco meses en 2020, el inicio de la pandemia no ha disminuido la tasa de ataques contra los LED. En cambio, han surgido nuevos tipos de ataques y los pueblos indígenas se han visto particularmente expuestos. En muchos países, el movimiento se ha restringido considerablemente, mientras que los gobiernos han ampliado las leyes de emergencia que se han utilizado para detener a los disidentes. En un momento en que la cobertura de los medios, las manifestaciones públicas y el activismo han sido limitados, **se han revertido las salvaguardias sociales y medioambientales**, se han otorgado nuevas concesiones, se han iniciado nuevos proyectos y ha ocurrido un sorprendente número de demoliciones, traslados forzosos y desalojos. Si bien varios LED han perdido la vida a causa del virus en sí, los ataques a estas personas y sus comunidades representan un daño secundario de la pandemia.

La urgencia de la situación en torno a los DDH se ve agravada por la falta de informes sistemáticos y dirigidos por el Estado sobre los riesgos que enfrentan y la falta de datos sobre los ataques contra ellos. Las estadísticas oficiales sobre el número de DDH asesinados cada año son extremadamente limitadas, y los datos sobre cómo estas muertes están vinculadas a ataques y amenazas no letales son aún más restringidos.

## 212

*defensores de la tierra y el medioambiente fueron asesinados en 2019, un promedio de más de cuatro personas por semana*

*A pesar del reconocimiento generalizado del hecho de que la mayoría de los ataques contra DDH son contra defensores de los derechos sobre la tierra, el medioambiente y de los pueblos indígenas, su difícil situación sigue siendo invisible en las cifras oficiales.*

Estas limitaciones se reflejan en los informes sobre el indicador del objetivo de desarrollo sostenible 16.10.1, donde el custodio internacional ACNUDH, junto con la UNESCO y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ha informado datos conjuntos regionales y globales sobre casos de asesinatos de DDH, periodistas y sindicalistas.

El indicador presenta datos recolectados a través de mecanismos internacionales y regionales de derechos humanos, pero también se basa en organizaciones de la sociedad civil (OSC) globales. La cobertura de datos sigue siendo demasiado desigual para informar los resultados a nivel nacional y no desglosa poblaciones, etnias o grupos específicos.

*A pesar del reconocimiento generalizado del hecho de que la mayoría de los ataques contra DDH son contra defensores de los derechos sobre la tierra, el medioambiente y de los pueblos indígenas, su difícil situación sigue siendo invisible en las cifras oficiales.*

Este informe evalúa el estado de los datos oficiales informados según el indicador del ODS 16.10.1, particularmente en lo que se refiere a asesinatos, amenazas y ataques a LED. Busca reflexionar ampliamente sobre la voluntad política actual y la capacidad de los actores estatales para monitorear, documentar e informar ataques contra DDH.

**La Sección 2** considera los marcos que proporcionan pautas sobre la protección de las libertades fundamentales y de quienes defienden estos derechos, los foros donde se informa sobre el avance y los indicadores que se utilizan como medida de esto.

**La Sección 3** revisa las fuentes de datos oficiales y los informes relacionados con el indicador 16.10.1.

**La Sección 4** evalúa los datos disponibles para 16.10.1 e informa sobre **los indicadores** 16.a, 16.a.1, 16.10 y 16.10.1 a través de **revisiones nacionales voluntarias (RNV)**.

**La Sección 5** analiza las asociaciones que se están creando entre los sectores, incluidos los organismos gubernamentales, **los institutos nacionales de derechos humanos (INDH)** y los actores de la sociedad civil, con la esperanza de monitorear mejor la situación de los DDH, incluidos aquellos que protegen la tierra y el medioambiente.

El análisis de este informe se basa en gran medida en dos fuentes de información disponible públicamente: la **Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS**, que contiene todos los datos notificados oficialmente para el ODS 16.10.1, y la **base de datos de revisiones nacionales voluntarias** presentadas entre 2015 y 2020 al **Foro Político de Alto Nivel (FPAN)** sobre el Desarrollo Sostenible. Se revisó un total de 195 informes de 162 países.<sup>2</sup> Además, el informe incluye investigaciones extraídas de materiales disponibles públicamente sobre el asesinato de LED, informes y notas emitidos por relatores especiales y datos disponibles de los principales recopiladores de datos de la sociedad civil mundial. Por último, se basa en debates con actores interesados clave, incluidos representantes de la ACNUDH, la **Alianza Global de las Instituciones Nacionales de Derechos Humanos (GANHRI)** y el **Instituto de Derechos Humanos de Dinamarca (Danish Institute for Human Rights, DIHR)**.

<sup>2</sup> Debido a las limitaciones de recursos, la revisión se limitó a los países que tenían informes disponibles en inglés, francés y español, mientras que se realizaron búsquedas limitadas de palabras clave en los informes en árabe. Al parecer se enviaron informes, pero no estaban disponibles en los siguientes países: Barbados, China, República Popular Democrática de Corea, Yibuti, Kiribati, Namibia, Nauru y San Vicente y las Granadinas. Debido a limitaciones de idioma, no pudimos incluir el RNV enviado por Bielorrusia.

A los efectos de este informe, utilizamos el término “defensores de la tierra y el medioambiente”, abreviado como **LED**, que es utilizado por el *Grupo de Trabajo sobre Datos de ALLIED* y que engloba a personas, organizaciones y comunidades que promueven y defienden pacíficamente los derechos humanos en relación con la tierra, los territorios, los recursos naturales, las fuentes de sustento y el clima. En otros contextos, se los conoce como “defensores de los derechos humanos ambientales”, “defensores de los derechos ambientales” o incluso “activistas ambientales”. Como señaló Michel Forst, ex relator especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos, en su *informe de 2016*, los defensores de la tierra y el medioambiente se “definen sobre todo por lo que hacen”.

Al trabajar como periodistas, activistas, abogados o líderes comunitarios, es posible que ni siquiera se definan a sí mismos como defensores, aunque sus acciones buscan proteger los derechos sobre la tierra y el medioambiente.

# 2 ¿QUÉ MARCOS EXIGEN LA PROTECCIÓN DE LOS DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS?

*Estos defensores tienen un rol clave en el cumplimiento de los derechos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos.*

Existe una serie de marcos que brinda pautas sobre las responsabilidades y los deberes relacionados con el monitoreo de los DDH, específicamente de aquellos que protegen la tierra y el medioambiente.

Al más alto nivel, el rol principal del Estado de proteger los derechos a la vida, la libertad y la seguridad de la persona está consagrado en *la Declaración Universal de Derechos Humanos*, ratificada en 1948. La *Declaración sobre los Defensores de los Derechos Humanos* (la Declaración), adoptada por consenso en la Asamblea General en 1998, subraya que la responsabilidad principal de promover, proteger e implementar todos los derechos humanos y libertades fundamentales recae en el Estado.

Si bien la Declaración en sí no es jurídicamente vinculante, refleja los principios y derechos presentes en instrumentos jurídicamente vinculantes como el *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos* (*International Covenant on Civil and Political Rights, ICCPR*) y el *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales* (*International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights, ICESCR*). La Declaración enfatiza lo siguiente:

■ Los defensores de los derechos humanos son personas o grupos que actúan para promover, proteger o luchar por la protección y el cumplimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales por medios pacíficos.

■ Estos defensores tienen un rol clave en el cumplimiento de los derechos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados jurídicamente vinculantes en el sistema internacional de derechos humanos.

■ La Declaración representa un cambio de paradigma: se dirige no solo a los Estados y DDH sino a todos, y enfatiza el rol que todos tenemos que desempeñar en el movimiento mundial de derechos humanos para hacer de los derechos humanos una realidad para todos.

Específicamente, como señaló Forst (2016), la Declaración “reconoce la legitimidad de la defensa de los derechos ambientales al reconocer el ‘valioso trabajo’ de los defensores de los derechos humanos en la eliminación de violaciones, incluidas las resultantes de ‘la negativa a reconocer el derecho de los pueblos a la autodeterminación y el derecho de todo pueblo a ejercer la plena soberanía sobre sus riquezas y recursos naturales’”.

Los *Principios Rectores de la ONU sobre las empresas y los derechos humanos* también reconocen el rol fundamental y la importancia de los DDH en el contexto de los impactos relacionados con las empresas en los derechos humanos. Los Principios Rectores destacan el rol clave que desempeñan en los procesos de diligencia debida en materia

de derechos humanos y en permitir que las empresas se comprometan y comprendan las preocupaciones de los titulares de derechos afectados. El comentario al Principio Rector 26, sobre mecanismos judiciales estatales efectivos, también aclara que los estados deben garantizar que “las actividades legítimas y pacíficas de los defensores de los derechos humanos no sean obstruidas”. Además, una serie de *Planes de acción nacionales sobre empresas y derechos humanos* (*National Action Plans on Business and Human Rights, NAP*) reconocen el rol de los DDH.

En 2019, el Consejo de Derechos Humanos (CDH) de la ONU reafirmó en la **Resolución 40/11** el “rol positivo, importante y legítimo que desempeñan los defensores de los derechos humanos en relación con la promoción y protección de los derechos humanos en lo que respecta al goce de un medioambiente seguro, limpio, saludable y sostenible.”.

Además, señaló que a pesar de que más de 150 estados reconocen alguna forma de derecho a un medioambiente saludable, los defensores del medioambiente siguen siendo los más expuestos y los que están más en riesgo. La Resolución subrayó la importancia de la igualdad de género y las múltiples y entrelazadas formas de violencia perpetrada contra las mujeres DDH, los pueblos indígenas, los niños, las minorías y las comunidades rurales y marginadas.

Más allá de delinear un deber claro y la necesidad de proteger a los DDH y a los LED específicamente, una serie de mecanismos de derechos humanos, planes de acción y marcos de desarrollo también hacen llamados explícitos al monitoreo de la situación de los DDH a fin de protegerlos de los ataques del Estado y de actores no estatales.

En 2018, la Declaración de Marrakech subrayó el importante rol de las INDH independientes y eficaces en el monitoreo del espacio cívico y la promoción y protección de los DDH. Específicamente, la Declaración de Marrakech insta a las INDH a “monitorear e informar sobre el espacio cívico (en internet y fuera de internet) mediante la recolección y el análisis de datos desglosados [...] en línea con el indicador del ODS 16.10.1”. Este llamado a las INDH para que participen activamente en la recolección de datos se incorporará además en el Plan de Acción Mundial que la GANHRI está desarrollando actualmente.

Las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia (Voluntary Guidelines on the Responsible Governance of Tenure, VGGT), aprobadas en 2012 por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), establecieron una serie de objetivos de gran alcance destinados a orientar a los gobiernos en la garantía de los derechos de las personas a poseer y acceder a la tierra, los bosques y la pesca. En el artículo 4.8, las VGGT exigen explícitamente a los estados que respeten y protejan los derechos civiles y políticos de los DDH, incluidos los derechos humanos de los campesinos, pueblos indígenas, pescadores, pastores y trabajadores rurales. Además, se insta a los estados a respetar sus obligaciones en materia de derechos humanos en situaciones que involucran a personas y asociaciones que actúan en defensa de la tierra, la pesca y los bosques.

**A pesar de que más de 150 estados reconocen alguna forma de derecho a un medioambiente saludable, los defensores del medioambiente siguen siendo los más expuestos y en riesgo.**

# DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS ODS

*... promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, proporcionar acceso a la justicia para todos y construir instituciones efectivas, responsables e inclusivas en todos los niveles.*

## ODS 16

Los ODS, aprobados en 2015 por la *Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas*, proporcionan la hoja de ruta más reconocida internacionalmente hacia un futuro más sostenible. El marco amplio se basa en **17 objetivos interrelacionados**, divididos a su vez en **169 objetivos accionables** y **231 indicadores únicos**.

La *Agenda 2030* es un plan de acción autodescrito para las personas, el planeta y la prosperidad, que busca fortalecer la paz universal y libertades más amplias. Esta última parte se refleja específicamente en el **ODS 16**, que tiene como objetivo *"promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, proporcionar acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles"*.

En diferencia significativa de sus predecesores, los *Objetivos de Desarrollo del Milenio* (ODM), los ODS incluyen un llamado explícito a la recolección de datos y para los *indicadores de nivel I y de nivel II*, proporcionan metodologías establecidas y aceptadas internacionalmente que se utilizan para recolectar datos.

Entre los objetivos establecidos en la *Agenda 2030* que contribuirían a lograr el **ODS 16** se encuentra el **objetivo 16.10**, *"garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales"*. La investigación realizada por el DIHR destaca la centralidad del **objetivo 16.10** para lograr el **ODS 16**, y señala vínculos con al menos 17 instrumentos internacionales y regionales de derechos humanos. El **objetivo 16.10** está estrechamente relacionado con el desarrollo de un ambiente seguro y propicio para los DDH, definido por la ACNUDH como un ambiente respaldado por un marco jurídico nacional sólido, basado en el derecho internacional de los derechos humanos.

Las libertades de opinión y expresión, asociación y reunión pacífica y el derecho a participar en los asuntos públicos son derechos que les permiten a las personas movilizarse para lograr un cambio positivo. Todos, individualmente o en asociación con otros, deben disfrutar de estos derechos.

Hay dos indicadores vinculados al **objetivo 16.10**: el **indicador 16.10.1**, que se centra en asesinatos, desapariciones forzadas o ataques contra DDH, periodistas y sindicalistas, y el **indicador 16.10.2**, que se centra en las garantías legales de acceso a la información.

El **indicador 16.10.1** se considera especialmente relevante para el logro del **objetivo 16.10**, ya que está estrechamente relacionado con las obligaciones descritas en los compromisos de derechos humanos asumidos por los estados. El fundamento del indicador, descrito en los metadatos, establece que *"busca medir el goce de las libertades fundamentales [...] partiendo de la premisa de que el asesinato, la desaparición forzada, la tortura, la detención arbitraria, el secuestro y otros actos lesivos contra periodistas, sindicalistas y defensores de los derechos humanos tienen un efecto paralizador en el ejercicio de estas libertades fundamentales"*.



Aunque la importancia y las implicaciones del **indicador 16.10.1** son claras, no está exento de limitaciones. Como ha señalado el DIHR, **el indicador 16.10.1** es un indicador de resultado que potencialmente es “*de movimiento lento y menos sensible a la captura de cambios momentáneos*”. Es más, **el indicador no captura todos los abusos o violaciones perpetrados contra DDH** sino un conjunto reducido de categorías que incluyen asesinatos, secuestros, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y torturas.<sup>3</sup>

Finalmente, el DIHR señala límites en los datos existentes, que se analizan con más detalle en la siguiente sección. Con el fin de fortalecer el monitoreo en virtud de **16.10**, el DIHR recomienda procesos participativos e inclusivos para el monitoreo de **16.10.1** y la construcción de un ecosistema de datos para cerrar las brechas de datos, y sugiere el desarrollo de indicadores complementarios. El DIHR está trabajando actualmente con la ACNUDH y un grupo de referencia de expertos de 20 organizaciones e instituciones para desarrollar una herramienta de monitoreo en línea utilizando indicadores de estructura y proceso adicionales para contextualizar el indicador **16.10.1**, que se incluiría como indicador de resultados.

Si bien el indicador **16.10.1** representa solo la punta del iceberg, ya que no es un indicador construido para capturar los aspectos estructurales y de procedimiento de un ambiente seguro y propicio para los DDH, representa un conjunto de datos crucial que captura la violencia actual perpetrada contra quienes defienden el derecho a las libertades fundamentales.

El monitoreo sistemático de estos ataques es un primer paso crucial para comprender mejor estos patrones de violencia y desarrollar políticas, protecciones y entornos que los prevengan.

Como señaló la relatora especial Mary Lawlor en su informe de 2019, “*no hay un ataque más directo al espacio de la sociedad civil que el asesinato de defensores de los derechos humanos*”.

*No hay un ataque más directo al espacio de la sociedad civil que el asesinato de defensores de los derechos humanos*  
**Mary Lawlor,**  
relatora especial

3 En los metadatos de 16.10.1, la ACNUDH, la OIT y la UNESCO han señalado que el trabajo para perfeccionar la formulación actual del indicador incluye el siguiente texto, que amplía el alcance de los ataques cubiertos por el indicador: “cantidad de casos verificados de asesinatos, desapariciones forzadas, torturas, detenciones arbitrarias, secuestros y otros actos lesivos contra periodistas, sindicalistas y defensores de los derechos humanos”.

# 3

## ¿QUÉ MECANISMOS PUEDEN SERVIR COMO FUENTES DE DATOS?

*La información que pueden recolectar ofrece solo una imagen muy limitada de la violencia contra los DDH.*

En esta sección se examina una serie de fuentes potenciales que podrían proporcionar los datos requeridos por el indicador 16.10.1.

Se centra en las fuentes enumeradas en los metadatos de 16.10.1 y explora por qué, aunque los custodios del indicador enumeran una gran cantidad de fuentes para tales datos, la información que pueden recopilar de estas fuentes solo ofrece una imagen muy limitada de la violencia contra los DDH, y por qué los datos oficiales informados para 16.10.1 siguen siendo extremadamente limitados.

En su archivo de metadatos, actualizado por última vez en 2018, el indicador 16.10.1 es el siguiente: *"cantidad de casos verificados de asesinato, secuestro, desaparición forzada, detención arbitraria y tortura de periodistas, personal asociado de los medios de comunicación, sindicalistas y defensores de los derechos humanos en los últimos 12 meses"*.

La ACNUDH, la *Organización Internacional del Trabajo (OIT)* y la *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)* actúan como custodios conjuntos del indicador 16.10.1, con responsabilidades divididas según los tipos de datos que incluye. En general, la ACNUDH tiene la tarea de recolectar datos del sistema de la ONU, mientras que la OIT trabaja con datos de su *Comité de Libertad Sindical (CLS)*, entre otros, y la UNESCO recolecta datos sobre el asesinato de periodistas, trabajadores de los medios de comunicación y productores de redes sociales.

Este informe, que se centra en los defensores de los derechos humanos, y específicamente en los defensores de la tierra y el medioambiente, analiza en particular las fuentes que aportan datos recolectados por la ACNUDH, pasando del nivel mundial al nacional.

### FUENTES DE DATOS

El indicador 16.10.1 utiliza datos de diversas fuentes e informados en diferentes niveles. En la Tabla 1 se proporciona una lista de estas fuentes oficiales, extraídas de los metadatos de 16.10.1. Estas incluyen órganos con mandato a nivel mundial, regional y nacional, así como mecanismos e instituciones de derechos humanos que generan y mantienen datos administrativos. Sin embargo, aunque hay una serie de posibles fuentes de datos para el indicador 16.10.1, como se verá con más detalle a continuación, también hay una serie de retos que limitan el uso de datos de estas fuentes y que han hecho que el indicador 16.10.1 dependa en gran medida de la recolección de datos por parte de los actores de la sociedad civil.

Tabla 1: Fuentes oficiales de datos enumeradas en los metadatos del indicador del ODS 16.10.1

MECANISMOS GLOBALES	
ACNUDH	Labor de monitoreo de la ACNUDH
	Procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos
	Sistema de informes de los órganos de tratados
	Comunicados de prensa y declaraciones del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos
	Otros informes y publicaciones, como el informe del Secretario General de la ONU sobre represalias
OIT	Otros informes y publicaciones ordenados
	Casos examinados por el Comité de Libertad Sindical
UNESCO	Otros informes y publicaciones ordenados
	Asesinatos de periodistas condenados por el Director General de la UNESCO
Mecanismos regionales	
	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
	Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN
	Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos
	Comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa
Mecanismos nacionales	
	Instituciones nacionales de derechos humanos (INDH)
	Mecanismos nacionales de monitoreo y protección de periodistas, sindicalistas o DDH
	Instituciones del sector de la justicia como Ministerios de Justicia, del Interior, etc.
	Oficinas nacionales de estadística (ONE) en su rol general de coordinar los sistemas estadísticos nacionales

Fuente: Metadatos del ODS 16.10.1.

La ONU en su conjunto y la ACNUDH llevan a cabo específicamente diversas formas de monitoreo de los derechos humanos, determinación de los hechos e investigaciones que pueden aportar datos para el indicador 16.10.1. La mayor parte de esta labor de la ACNUDH es llevada a cabo por las entidades en el terreno y está directamente relacionada con el mandato del

Alto Comisionado. Una serie de mecanismos y actividades importantes refuerzan el monitoreo general que realiza la ACNUDH.

**134**  
líderes sociales o  
comunitarios y DDH  
fueron **asesinados en  
Colombia en 2016**  
y **otros 58 en agosto  
de 2017** según la  
Defensoría del Pueblo

*“... las cifras no pueden utilizarse fácilmente para explorar tendencias en las violaciones de los derechos fundamentales de los defensores de los derechos humanos”.*  
**Kathryn Sikkink**

## PROCEDIMIENTOS ESPECIALES

“Procedimientos especiales” es el nombre general que se les da a los mecanismos establecidos por el CDH para abordar problemas específicos. Estos incluyen **relatores especiales y grupos de trabajo**, que son expertos, y pequeños comités, respectivamente, designados por el CDH para investigar y monitorear problemas específicos. Reciben comunicaciones y toman medidas al respecto, realizan visitas a los países y, a menudo, piden a los gobiernos que proporcionen más información o que solucionen la situación en cuestión. Particularmente relevantes para monitorear la situación de los DDH y aquellos que defienden la tierra y el medioambiente son el **relator especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos** y el **relator especial sobre los derechos de los pueblos indígenas**. Su trabajo, además del de los grupos de trabajo específicos enfocados en detenciones arbitrarias y desapariciones forzadas, representa una fuente potencial de información para el ODS 16.10.1.

Sin embargo, existen limitaciones en los datos que se pueden extraer de este importante trabajo de monitoreo. Como señala la académica de Derechos Humanos Kathryn Sikkink (2018) en su contribución a “*Rising to the Populist Challenge: A New Playbook for Human Rights Actors*” (Encarar el desafío populista: Un nuevo manual de estrategias para actores de derechos humanos), cada relator especial cuenta con diferentes niveles de apoyo y la información contenida en estos informes suele ser diferente. La falta de informes estandarizados dificulta la comparación de datos a lo largo de los años o la identificación de patrones en la violencia denunciada.

Como destacó Sikkink, “*las cifras no pueden utilizarse fácilmente para explorar tendencias en las violaciones de los derechos fundamentales de los defensores de los derechos humanos*”; esta falta de informes estandarizados podría ser considerada cuando se busque mejorar la utilidad y efectividad de los informes emitidos por los relatores especiales, también a la luz del indicador 16.10.1.

## INFORMES BASADOS EN TRATADOS

Los informes basados en tratados son otra fuente potencial significativa de datos, ya que la presentación regular de informes por parte de los estados es un mandato en virtud de los seis instrumentos internacionales de derechos humanos enumerados en la **Tabla 2**. Para cada instrumento, se ha creado un comité con la tarea explícita de monitorear la implementación. Los comités monitorean principalmente la implementación de estos tratados al exigir a los estados que presenten informes periódicos sobre ellos. Si bien la información que se presenta a través de los órganos establecidos en virtud de tratados es relevante y una posible fuente de datos para el indicador 16.10.1, los estados no presentan informes todos los años y las observaciones finales emitidas por los comités, en respuesta a los informes, cubren una amplia gama de asignaturas. Los comités también pueden emitir comentarios generales y proporcionar pautas a un país sobre problemas específicos. Si bien los informes presentados por los estados podrían proporcionar información sobre ataques contra los DDH, es más probable que las observaciones y los comentarios emitidos por los órganos de tratados proporcionen información sobre qué políticas y medidas administrativas pueden ser necesarias para crear un ambiente seguro y propicio para los DDH. Actualmente existen iniciativas para racionalizar la labor de monitoreo que realizan los órganos creados en virtud de tratados y alinearla aún más con los procedimientos especiales y con las *revisiones periódicas universales* (EPU).

**Tabla 2:** Resumen de los seis principales instrumentos de derechos humanos y requisitos para la elaboración de informes

INSTRUMENTO	REQUISITOS PARA LA ELABORACIÓN DE INFORMES
<i>Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos (ICCPR)</i>	Informe inicial en el plazo de un año a partir de la entrada en vigor; informes cada cinco años a partir de entonces
<i>Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial (ICERD)</i>	Informe inicial dentro de los dos años siguientes a la entrada en vigor; informes cada cinco años a partir de entonces
<i>Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ICESCR)</i>	Informe inicial en el plazo de un año a partir de la entrada en vigor; informes cada dos años a partir de entonces (y siempre que lo solicite el comité)
<i>Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW)</i>	Informe inicial en el plazo de un año a partir de la entrada en vigor; informes cada cuatro años a partir de entonces (y siempre que lo solicite el comité)
<i>Convención contra la Tortura y Otros Tratamientos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes (CAT)</i>	Informe inicial en el plazo de un año a partir de la entrada en vigor; informes cada cuatro años a partir de entonces
<i>Convención sobre los Derechos del Niño (CDN)</i>	Informe inicial dentro de los dos años siguientes a la entrada en vigor; informes cada cinco años a partir de entonces

**Fuente:** Huridocs Human Rights Monitoring and Documentation Series: What is Monitoring?.

## REVISIONES PERIÓDICAS UNIVERSALES

El *proceso de las revisiones periódicas universales (EPU)* es otro mecanismo único de elaboración de informes del CDH, que les ofrece a los estados la oportunidad de explicar cómo están cumpliendo con las obligaciones de derechos humanos y de someterse a una revisión de pares por parte de otros estados. Los informes previos al examen presentados al *grupo de trabajo de las EPU* generalmente incluyen un informe nacional preparado por el Estado en cuestión, otro examen preparado por la ACNUDH que utiliza información de los órganos de tratados y procedimientos especiales, y un examen preparado por la ACNUDH con la sociedad civil. Al final del examen del Grupo de Trabajo de las EPU, un documento final resume todas las preguntas, comentarios y recomendaciones para el Estado en cuestión. Si bien las recomendaciones se refieren a situaciones y casos específicos, los documentos preparados antes del examen pueden incluir números informados por el Estado pertinentes al indicador 16.10.1. Por ejemplo, en su documentación de 2018 presentada antes de las EPU de Colombia, la Defensoría del Pueblo confirmó que 134 líderes sociales o comunitarios y DDH habían sido asesinados en Colombia en 2016 y que en agosto de 2017 ya se habían informado otros 58 asesinatos de líderes sociales y DDH.

*También se documentaron 500 casos adicionales de amenazas contra líderes sociales y DDH, 61 de los cuales involucraron amenazas contra grupos.*

Si bien los estados, las INDH y otros actores pueden utilizar el proceso de las EPU para denunciar casos de asesinatos, ataques y amenazas a los defensores, el hecho de que dichos informes se presenten solo cada cuatro años y medio limita su valor inmediato como fuente de datos para el indicador del ODS 16.10.1.

Si bien el indicador 16.10.1 requiere datos cuantitativos, los mecanismos mundiales de presentación de informes están produciendo una gran cantidad de datos cualitativos a través de informes, recomendaciones y revisiones de los países. Si bien estos datos no pueden informar directamente sobre el indicador 16.10.1, contribuyen a nuestra comprensión del progreso hacia el objetivo 16.10 y los retos que enfrentan algunos países. Una investigación realizada por el DIHR, disponible públicamente a través del [\*Explorador de datos de derechos humanos de los ODS\*](#), ha determinado que *hasta febrero de 2021 se habían presentado más de 9100 recomendaciones relacionadas con el ODS 16.10 a través de las EPU, los órganos de tratados y los procedimientos especiales. De estas, al menos 1906 recomendaciones estaban relacionadas con defensores de los derechos humanos.*

**30**  
**DDH asesinados**  
**en 2020 según el**  
*Informe anual*  
*de atrocidades*  
*del Estado de México*

## MECANISMOS REGIONALES DE DERECHOS HUMANOS

Además del sistema de tratados e instituciones establecido por la ONU, varias organizaciones regionales intergubernamentales han establecido sus propios marcos para la protección de los derechos humanos.

Tres regiones (América, África y Europa) tienen órganos intergubernamentales que han elaborado convenciones regionales sobre derechos humanos y órganos de implementación que monitorean el cumplimiento estatal.

**América:** Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)

■ De conformidad con la Convención Americana de Derechos Humanos y la Carta de la Organización de los Estados Americanos (Carta de la OEA), la CIDH:

- recibe peticiones individuales de cualquier persona, grupo de personas o entidad no gubernamental;
- recibe quejas interestatales a través de un proceso específico de declaración;
- supervisa el cumplimiento del Estado, realiza investigaciones y publica informes.

**África:** Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos (CADHP)

■ Según la Carta Africana, la CADHP:

- recibe quejas interestatales de partes estatales y también comunicaciones de partes no estatales;
- recibe informes periódicos cada dos años de los estados parte de la Carta Africana de Derechos Humanos.

**Europa:**

Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH)

- En virtud del Convenio Europeo de Derechos Humanos, el TEDH:
  - recibe y examina quejas y solicitudes interestatales de cualquier persona, organización no gubernamental (ONG) o grupo de personas que afirmen ser víctimas de una violación perpetrada por una parte de la Convención.

Se han formado otros órganos regionales más nuevos y menos avanzados en Asia y la región árabe con mandatos para monitorear los compromisos de derechos humanos asumidos por las partes miembros.

**Asia:**

- En 2009, la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) estableció la Comisión Intergubernamental de la ASEAN sobre los Derechos Humanos, la cual, a su vez, en 2012, adoptó la Declaración de Derechos Humanos de la ASEAN.
- Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC).

**Región árabe:**

- En 2011, la Organización para la Cooperación Islámica (OCI) creó la Comisión Permanente Independiente de Derechos Humanos (Independent Permanent Human Rights Commission, IPHRC) para monitorear los compromisos relacionados con los derechos humanos de los estados miembros.

Los mecanismos regionales de derechos humanos reciben informes periódicos de los estados miembros que les permiten monitorear la situación de los DDH.

En su informe anual, por ejemplo, la CIDH señaló que el Estado de **México** había informado, en su Informe Anual de Atrocidades, el *asesinato de 30 DDH en 2020*, siete de los cuales pertenecían a la comunidad LGBT y seis a comunidades y pueblos indígenas, mientras que cuatro eran defensores del medioambiente. México informó además que el Mecanismo Nacional de Protección para Defensores de Derechos Humanos y Periodistas, que estableció en 2012, estaba asistiendo a 1313 personas, 887 de las cuales eran DDH. La CIDH también señaló que en 2020 **Colombia** informó el *asesinato de 53 DDH*. Si bien los criterios utilizados por los gobiernos de México y Colombia para denunciar estos asesinatos pueden ser controvertidos, el hecho de que estén monitoreando la situación de los DDH y en ambos casos desglosando la información sobre estos asesinatos para dar cuenta de grupos específicos de defensores los coloca entre una pequeña minoría de estados que participan activamente en la recolección de dichos datos.

## INSTITUCIONES NACIONALES DE DERECHOS HUMANOS

Las INDH desempeñan un rol fundamental en la promoción y el monitoreo de la implementación efectiva de los compromisos de derechos humanos a nivel nacional. Estas instituciones ocupan una posición importante entre la sociedad civil y los organismos gubernamentales responsables de proteger e implementar las convenciones de derechos humanos ratificadas por el Estado. Los Principios de París, respaldados por la Asamblea General de la ONU en 1993, son un conjunto de normas destinadas a guiar el trabajo de las INDH independientes y eficaces. La GANHRI, en colaboración con la ACNUDH, califica a las INDH con la categoría “A” o “B”, lo que refleja el grado de cumplimiento de los Principios de París.

Las INDH pueden actuar como una fuente de datos potencialmente importante para el ODS 16.10.1, aunque a nivel mundial las capacidades y los compromisos que han asumido varían en gran medida. Un pequeño número de INDH recolecta datos de manera sistemática, pero estas instituciones generalmente cuentan con mucho más personal y recursos especializados para llevar a cabo dicho monitoreo. En la Declaración de Marrakech de 2018, adoptada en la XIII Conferencia Internacional de la GANHRI en **Marruecos**, se hizo explícita la aspiración de desarrollar la capacidad de las INDH como recolectores de datos, específicamente a la luz del indicador 16.10.1. Los miembros resolvieron:

*Monitorear e informar sobre el espacio cívico (en internet y fuera de internet) mediante la recolección y el análisis de datos desglosados, incluido el desglose por género y las estadísticas relacionadas con asesinatos, cargos legales inventados, uso indebido de leyes específicas y otros ataques contra defensores de los derechos humanos, periodistas y sindicalistas, abogados, estudiantes y académicos, en línea con el indicador del ODS 16.10.1.*

La intención de desarrollar la capacidad de las INDH para recolectar datos sobre el indicador 16.10.1 se refuerza aún más en el Plan de Acción Mundial, que actualmente está siendo desarrollado por la GANHRI en colaboración con la ACNUDH, como guía para apoyar la implementación de la Declaración de Marrakech. Al elaborar el Plan de Acción Mundial, la GANHRI enfatiza que las INDH han expresado una necesidad clara y urgente de mejorar sus capacidades de recolección de datos a la luz de su trabajo más amplio en el monitoreo y la investigación de casos de violaciones de derechos humanos.

## 3437

**denuncias de violaciones de los derechos humanos en Kenia, de acuerdo con el sistema de gestión de denuncias de la KNCHR**

En una evaluación basada en las necesidades que incluyó una encuesta completada por 45 INDH y entrevistas en profundidad con alrededor de 20 instituciones, la GANHRI señaló que el monitoreo y los datos surgieron como prioridades claras. El trabajo que está realizando el DIHR respaldará aún más este Plan de Acción Mundial; todas estas actividades tienen como objetivo apoyar aún más los informes dirigidos por el Estado.

En algunos casos, ya están surgiendo asociaciones de este tipo. Desde 2017, con una subvención otorgada por la ACNUDH, la **Comisión Nacional de Derechos Humanos de Kenia** (**Kenya National Commission on Human Rights, KNCHR**) ha estado trabajando junto con la *Oficina Nacional de Estadística de Kenia* (*Kenya National Bureau of Statistics, KNBS*) para recolectar datos relacionados con los derechos humanos sobre el indicador 16.10.1, junto con otros actores interesados. En su informe anual 2017-2018, el más reciente disponible públicamente, la KNCHR informó que había recibido 3437 denuncias de violaciones de derechos humanos a través de su *sistema de gestión de denuncias* (*Complaints Management System, CMS*), que abarcaban derechos económicos, sociales, culturales, cívicos y políticos. Recibir denuncias y realizar investigaciones constituye una de las funciones centrales de la KNCHR. La Comisión también destacó que recientemente había adoptado un *memorando de entendimiento* (*Memorandum of Understanding, MoU*) con la KNBS para fortalecer la recolección, el desglose, la difusión y el análisis de datos.

Se han formalizado asociaciones similares en **Filipinas** y en otros lugares, con promesas que se discuten más adelante en la **Sección 5**.



# ¿CUÁL ES EL ESTADO DE LOS DATOS E INFORMES SOBRE 16.10.1 A TRAVÉS DE LAS RNV?

A pesar de que existe una gran cantidad de fuentes de datos potenciales que podrían proporcionar casos verificados de asesinatos, secuestros, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y tortura de DDH, los datos oficialmente informados para 16.10.1 siguen siendo bastante limitados. Como se destacó anteriormente, hay una serie de desafíos relacionados con la coherencia de los informes entre países, lo que refleja la falta de informes regulares y sistemáticos en los niveles nacional y regional. Existen varios mecanismos de monitoreo importantes, pero la forma en que presentan la información varía enormemente, al igual que su capacidad para informar con precisión las violaciones a nivel nacional. Como resultado, los datos informados por la ONU con respecto al indicador 16.10.1 están restringidos en formas que socavan su utilidad:

- El indicador 16.10.1 no se informa a nivel nacional, sino en números conjuntos de las regiones.

- Los datos no permiten identificar grupos específicos como los defensores de derechos humanos sobre la tierra, el medioambiente y de los indígenas.

- Los casos informados en los datos se limitan a asesinatos y desapariciones forzadas, sin datos sobre secuestros, detenciones arbitrarias o torturas, como se especifica en el indicador.

- Las fuentes de los datos informados no se pueden ver, lo que dificulta la identificación de buenas prácticas en los informes dirigidos por el Estado.

Las **Tablas 3 y 4** proporcionan una descripción general de los asesinatos notificados por la ACNUDH para el indicador del ODS 16.10.1, agregados según las regiones oficiales de los ODS. La Tabla 3 enumera todos los asesinatos informados para 2019, el año más reciente para el cual hay datos disponibles, y la **Tabla 4** muestra todos los asesinatos notificados por la ACNUDH desde 2015.

**Tabla 3:** Asesinatos verificados de DDH, incluidos sindicalistas y periodistas, denunciados sobre 16.10.1 para 2019

REGIÓN	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Latinoamérica y Caribe	246	212	34
África subsahariana	16	13	3
África del Norte y Asia occidental	18	17	1
Asia central y meridional	28	26	2
Asia oriental y sudoriental	46	44	2
Europa y América del Norte	3	2	1
Oceanía	0	0	0
<b>Total</b>	<b>357</b>	<b>314</b>	<b>43</b>

**Tabla 4:** Asesinatos verificados de DDH, incluidos sindicalistas y periodistas, denunciados en virtud de 16.10.1 de 2015 a 2019

REGIÓN	2015	2016	2017	2018	2019	TOTAL
Latinoamérica y Caribe	166	223	198	290	246	1123
África subsahariana	27	19	16	19	16	97
África del Norte y Asia occidental	69	64	44	50	18	245
Asia central y meridional	29	36	43	50	28	186
Asia oriental y sudoriental	43	40	64	53	46	246
Europa y América del Norte	14	6	5	14	3	42
Oceanía	1	0	0	0	0	1
<b>Total</b>	<b>349</b>	<b>388</b>	<b>370</b>	<b>476</b>	<b>357</b>	<b>1940</b>

*América Latina y el Caribe sigue siendo la región que informa el mayor número de asesinatos verificados de DDH.*

De los datos conjuntos presentados sobre 16.10.1, surgen algunas tendencias generales. América Latina y el Caribe continúa siendo la región que informa el mayor número de asesinatos verificados de DDH, incluidos sindicalistas y periodistas. Las regiones de los ODS cubren áreas geográficas de tamaño desigual con importantes variaciones de población, aunque la normalización de la población no se considera un elemento metodológico de 16.10.1. Las muertes informadas son en su inmensa mayoría de hombres, y de los últimos cinco años, 2018 fue el más mortífero registrado, con 476 asesinatos informados en todo el mundo.

Dado que no se dispone de datos a nivel de países en virtud de 16.10.1, es imposible saber cómo se distribuyeron estos asesinatos en las regiones o en qué países fue más grave la violencia contra los DDH. De manera similar, además de los datos conjuntos regionales de hombres y mujeres asesinados en cada región de los ODS, no es posible un mayor desglose de los datos informados.

Según la ACNUDH, algunos de los datos incluidos en 16.10.1 provienen de las fuentes oficiales enumeradas anteriormente: mecanismos de derechos humanos, procedimientos especiales y órganos creados en virtud de tratados, y el proceso de las EPU. Otros casos se conocen a través de organismos regionales de derechos humanos, como los mecanismos de derechos humanos interamericanos o europeos. Las INDH notifican directamente a la ACNUDH algunos casos, aunque la ACNUDH informa que esos casos son muy limitados. La gran mayoría de los casos notificados en virtud de 16.10.1 provienen, en cambio, de las principales redes de la sociedad civil, que incluyen el *HRD Memorial*, coordinado por *Front Line Defenders (FLD)*, y organizaciones como *Global Witness* y el *Centro de Información sobre Empresas y Derechos Humanos (CIEDH)*.

Sin embargo, debido a los límites de la metodología actual de 16.10.1 y al hecho de que los datos de la sociedad civil no pueden informarse como una fuente oficial para el indicador, la ACNUDH ha desarrollado un proceso mediante el cual verifica todos los casos informados por la sociedad civil internamente. Los detalles básicos de un ataque (quién, qué, dónde y cuándo) generalmente se pueden confirmar mediante la identificación de múltiples fuentes públicas independientes y creíbles, aunque la ACNUDH trabaja con sus presencias sobre el terreno para profundizar en la cuestión de por qué tal ataque sucedió y confirmar que la víctima era un objetivo por el hecho de ejercer los derechos humanos. A través de este proceso, la ACNUDH convierte efectivamente los datos de la sociedad civil en datos oficiales de la ONU, que puede informar por su cuenta.

La ACNUDH realiza un seguimiento de las fuentes de estos datos, así como de los detalles importantes sobre las víctimas. Sin embargo, elige presentar los datos a nivel regional, en lugar de a nivel de país, por razones de “disponibilidad desigual de datos”, ya que se informan muchos más datos en América Latina y el Caribe y Asia Sudoriental que en África u Oceanía, debido a una variedad de razones.<sup>4</sup> A los efectos de la comparabilidad técnica, la ACNUDH subraya que los datos a nivel de países aún no son técnicamente sólidos o defendibles, aunque se espera que los informes futuros incluyan datos a nivel de país, más información sobre las víctimas y categorías de datos adicionales.

Los estados miembros también han reconocido la necesidad de un mejor desglose de los datos de 16.10.1, señala la ACNUDH. Actualmente, con la falta de categorías más específicas que describan mejor el trabajo y las actividades de los DDH, los datos a menudo agrupan subcategorías importantes. La ACNUDH señala que la mitad de los asesinatos denunciados en 2019 fueron de personas que trabajan por los derechos sobre la tierra o los derechos de los pueblos indígenas y los campesinos, pero que este grupo se convirtió en una especie de generalización para los LED, así como para quienes trabajan en temas de lucha contra la pobreza. Subcategorías mejor definidas de DDH, incluidas en los metadatos de 16.10.1, señala la ACNUDH, ayudarían a ilustrar la escala de las amenazas contra comunidades y grupos específicos.

Si bien es preferible contar con los datos conjuntos regionalmente informados por la ACNUDH a que no se informe ningún dato, incluso los datos regionales indican que está ocurriendo violencia. Los datos conjuntos regionales son en sí mismos datos conjuntos de los recolectados a nivel de país, donde sabemos que hay un subregistro significativo de dichos ataques. Si bien el desglose de los datos de 16.10.1 es importante para comprender mejor los patrones de violencia contra comunidades y grupos específicos, también es importante reconocer que el desglose a nivel de país o de defensores por sí solo no resuelve el problema de información insuficiente, que está presente en todos los niveles.

*Dado que no se dispone de datos a nivel de países en virtud de 16.10.1, es imposible saber cómo se distribuyeron estos asesinatos en las regiones o en qué países fue más grave la violencia contra los DDH.*

<sup>4</sup> En casos limitados en los que un conjunto de datos a nivel de país se considera adecuado para la elaboración de informes, la ACNUDH utiliza cifras precisas. En 2020, [publicó su conjunto de datos de 16.10.1 sobre Filipinas en un informe sobre la situación de los derechos humanos](#) en el país, señalando que “entre 2015 y 2019, al menos 248 defensores de los derechos humanos, profesionales del derecho, periodistas y sindicalistas han sido asesinados en relación con su trabajo”.

*Los actores de la sociedad civil, y no los actores estatales, las INDH o los mecanismos de derechos humanos, están proporcionando la inmensa mayoría de los casos notificados en virtud de 16.10.1.*

Además de las crecientes solicitudes de datos desglosados a nivel de países, existe un creciente reconocimiento de que los actores de la sociedad civil, y no los actores estatales, las INDH o los mecanismos de derechos humanos, están proporcionando la inmensa mayoría de los casos informados en 16.10.1.

De hecho, la sociedad civil actualmente proporciona datos públicos a nivel de país sobre el asesinato de DDH y LED. *La Tabla 5* muestra datos del ODS 16.10.1 junto con datos de *HRD Memorial (a través de FLD)* y *Global Witness* para 2019, todos agregados en las regiones de los ODS utilizadas para informar sobre el indicador.<sup>5</sup> Cabe resaltar que *cada una de estas iniciativas utiliza su propia metodología*, y que existen diferencias en las definiciones y los criterios utilizados por los *asociados de HRD Memorial (incluido FLD)* y Global Witness en sus procesos de verificación.

Si bien los números no se pueden comparar directamente, los datos muestran hasta qué punto estos conjuntos de datos capturan la misma realidad. En algunos casos, el número de asesinatos denunciados regionalmente por FLD es casi idéntico al informado en 16.10.1, mientras que en otros casos la ACNUDH o FLD han incluido casos no considerados por el otro. Los datos de Global Witness, en comparación, nos dan una aproximación de la proporción de LED dentro del número total de DDH asesinados en la región. Debido a que las fuentes de datos de 16.10.1 no son visibles, no podemos determinar si todos los asesinatos de LED informados por Global Witness están verificados e incluidos en el conjunto de datos de la ACNUDH. A nivel mundial, si se incluyera la totalidad de 212 asesinatos de LED que informó, estos constituirían el 59 % de las muertes de DDH notificadas en 16.10.1. Esto está solo ligeramente por encima de la estimación del 50 % realizada por la ACNUDH.

**Tabla 5:** Asesinatos verificados de DDH y LED en 2019, de acuerdo con los datos oficiales del ODS 16.10.1, FLD y Global Witness, agregados por regiones oficiales de los ODS

REGIÓN	ODS 16.10.1	FRONT LINE DEFENDERS/HRD MEMORIAL, DENUNCIA DE ASESINATOS DE DDH	GLOBAL WITNESS, DENUNCIA DE ASESINATOS DE LED
Latinoamérica y Caribe	246	208	148
África subsahariana	16	15	7
África del Norte y Asia occidental	18	10	0
Asia central y meridional	28	19	8
Asia oriental y sudoriental	46	50	47
Europa y América del Norte	3	2	2
Oceanía	0	0	0
<b>Total</b>	<b>357</b>	<b>304</b>	<b>212</b>

5 Si bien la ACNUDH también utiliza datos del CIEDH, como se mencionó anteriormente, solo hemos incluido aquí datos de HRD Memorial a través de FLD y datos de Global Witness, ya que los datos del CIEDH se enfocan específicamente en ataques a DDH relacionados con empresas y estos son un subgrupo más específico que los ataques a todos los DDH, proporcionados por FLD, y a los LED, proporcionados por Global Witness.

**La Tabla 6**, en comparación, muestra datos a nivel de país sobre el asesinato de DDH, recopilados y verificados por los asociados de HRD Memorial e informados por FLD para 2019.

Al desglosar los datos dentro de estas regiones más amplias de los ODS, comenzamos a ver los países donde se concentra la violencia. En América Latina, los asociados de HRD Memorial, incluidos FLD, el Programa Somos Defensores (Colombia) y ACI Participa (Honduras), estiman que al menos 106 DDH fueron asesinados solo en Colombia, con 31 muertos adicionales en Honduras. Estos dos países representan el 56 % del total regional. Si se incluyen México y Brasil, en cada uno de los cuales murieron 23 defensores, los cuatro países representan el 74 % de los asesinatos de DDH en América Latina en 2019. De manera similar, los datos a nivel de país de los asociados de HRD Memorial en Asia oriental y sudoriental muestran que Filipinas, donde 43 DDH fueron asesinados ese año, representa el 93 % de todos los asesinatos en esa región. La situación en Filipinas es alarmante para los defensores de los derechos humanos y no se puede apreciar plenamente a partir de los datos regionales informados en 16.10.1.

**Tabla 6:** Asesinatos a nivel de países de DDH en 2019, según lo recopilado y verificado por los asociados de HRD Memorial e informado por FLD

LATINOAMÉRICA Y CARIBE	
República Dominicana	1
Haití	1
Honduras	31
Costa Rica	1
El Salvador	1
Guatemala	15
México	23
Bolivia	1
Brasil	23
Colombia	106
Ecuador	2
Perú	3
ÁFRICA SUBSAHARIANA	
Burkina Faso	2
República Democrática del Congo (RDC)	3
Ghana	1
Kenia	2
Mozambique	1
Sudáfrica	5
Uganda	1
ÁFRICA DEL NORTE Y ASIA OCCIDENTAL	
Argelia	1
Irak	7
Siria	1
EAU	1
ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL	
Afganistán	3
India	12
Pakistán	4

**56**  
de las 195 RNV  
presentadas  
mencionan  
el Objetivo 16.10

ASIA ORIENTAL Y SUDORIENTAL	
China	2
Camboya	2
Indonesia	3
Filipinas	43
EUROPA Y AMÉRICA DEL NORTE	
Rusia	2
<b>Total</b>	<b>304</b>

En su informe de progreso de los ODS de 2020, el Secretario General señaló que Naciones Unidas había registrado al menos 1940 asesinatos y 106 desapariciones forzadas de DDH, incluidos periodistas y sindicalistas, entre 2015 y 2019, incidentes que abarcaban 81 países. En el año más reciente del que se dispone de datos, 2019, Naciones Unidas informó 357 asesinatos y 30 desapariciones forzadas en 47 países.

El número de países donde al menos un DDH ha sido asesinado desde 2015 no está disponible en los datos informados en el ODS 16.10.1, pero en 2020 la ACNUDH publicó un mapa que muestra los países donde al menos uno de esos asesinatos había ocurrido en los últimos cinco años. El mapa, que fue elaborado para mostrar la omnipresencia de los ataques contra los DDH, fue una forma de llamar la atención de los estados miembros sobre este tema sin profundizar demasiado en los números. Si bien el indicador a veces puede parecer demasiado complejo o demasiado técnico, explicó la ACNUDH, un mapa en el que se nombraban los países solicitaba una serie de reacciones. Los estados reaccionaron a los datos publicados y solicitaron aclaraciones sobre las cifras informadas y la metodología utilizada, que como sucede con todos los indicadores de los ODS, había sido aprobada por los estados miembros.

*Cuando los países se dieron cuenta de que ellos también habían aprobado la metodología para la recolección de datos, la ACNUDH podrá preguntarse: ¿qué podemos hacer juntos para fortalecer los mecanismos de elaboración de informes y crear un conjunto de datos sólido a nivel de países?*

Una oportunidad crítica para informar sobre 16.10.1: Exámenes nacionales voluntarios

- De los 162 países que han presentado RNV desde 2015, solo 10 han informado datos sobre el indicador 16.10.1 relacionados con casos de ataques y asesinatos de DDH.
- De los 10 países que presentaron datos, solo tres informaron que al menos un DDH había sido atacado o asesinado en su país desde 2015.
- Solo 56 de las 195 RNV presentadas mencionaron el Objetivo 16.10, relacionado con el acceso a la información y la protección de las libertades fundamentales; muchos de ellos se centraron en el anterior.

Las RNV, que forman parte del mecanismo de seguimiento y revisión de la Agenda 2030, son una oportunidad clave para que los Estados informen sobre la violencia contra DDH, sindicalistas y periodistas. En este proceso, se alienta a los Estados a realizar "revisiones periódicas e inclusivas del progreso a nivel nacional y subnacional, que sean dirigidas y manejadas por los países".

Estas RNV sirven como base para las revisiones realizadas en el FPAN, la principal plataforma de la ONU para el seguimiento y la revisión de los ODS.

El proceso de RNV, más allá de ser una oportunidad para revisar el progreso hacia la Agenda 2030 en un país específico, le brinda al Estado en cuestión la oportunidad para compartir experiencias –éxitos, desafíos y lecciones aprendidas– con miras a acelerar la implementación de los ODS.

En nuestra revisión de 195 RNV presentadas por 162 países al FPAN desde 2015, encontramos una preocupante ausencia de informes sobre 16.10, relacionados con el acceso a la información y la protección de las libertades fundamentales. Si bien 56 países mencionaron el objetivo 16.10, muchos lo hicieron solo por encima o se centraron en los esfuerzos para hacer que la información esté más disponible sin mencionar la segunda mitad del objetivo, relacionada con las libertades fundamentales. Los datos informados para el ODS 16.10.1 fueron aún más preocupantes, ya que solo 10 países informaron datos para los indicadores, y solo tres informaron que al menos un defensor de los derechos humanos, incluidos periodistas y sindicalistas, había sido atacado o asesinado desde 2015. Dados los datos oficiales informados por la ACNUDH sobre el indicador 16.10.1 y las cifras recolectadas y verificadas por los asociados de HRD Memorial e informadas por FLD y Global Witness, entre otros, la cifra ni siquiera comienza a aproximarse a la escala de violencia contra los DDH en todo el mundo, sino que más bien muestra una falta de voluntad y capacidad para informar sobre el indicador.

Aunque 10 países informaron cifras para el ODS 16.10.1, muchas de estas cifras fueron parciales, aproximadas o, en algunos casos, extremadamente altas, lo que genera dudas sobre cómo se verifican o contabilizan tales ataques y asesinatos. En otros casos, los países proporcionaron datos indirectos o explicaron por qué la presentación de informes sobre 16.10.1 había resultado ser un desafío.

**Indonesia**, en su RNV de 2019, presentó datos indirectos, al informar que había documentado 6069 casos de violaciones de los derechos humanos entre 2015 y 2018. No se proporcionó más información sobre ataques o asesinatos de DDH.

HRD Memorial, coordinado por Front Line Defenders, registró tres muertes de defensores de los derechos humanos en Indonesia en 2019.

**Nepal** no informó datos en su RNV de 2017, pero señaló “grandes discrepancias en algunos datos registrados por el gobierno y las ONG, en particular sobre violencia, crimen, trata de personas, violaciones de los derechos humanos y corrupción”.

**Nigeria** informó, en su RNV de 2020, un sorprendente número acumulado de 13 331 casos para el ODS 16.10.1, que abarca los años 2016-2018 y cita a la Fuerza de Policía de Nigeria como fuente de datos.

**Brasil** no mencionó el indicador 16.10.1 ni a los DDH en su RNV de 2017, pero afirmó que la sociedad civil estaba liderando la labor de promoción de los derechos humanos.

Con datos de HRD Memorial, Front Line Defenders informó el asesinato de 65 DDH en Brasil en 2017.

**El Estado de Palestina** informó, en su RNV de 2018, cifras solo para periodistas, y señaló que hubo 134 violaciones de los derechos de los periodistas en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza en 2016.

**Los Países Bajos** no informó, en su RNV de 2017, datos sobre el país en sí, sino que afirmó que había brindado apoyo a 50 000 víctimas de violaciones de los derechos humanos en Túnez, Colombia y Yemen.

*Ninguna de las RNV revisadas dedicó atención especial al indicador o al lugar donde se informaron los datos y, en lugar de arrojar luz sobre la situación de los DDH, a menudo plantearon más preguntas sobre cómo se informaron las cifras.*

# 13 331

**casos para el ODS**

**16.10.1** *informados por la Fuerza de Policía de Nigeria para los años 2016-2018*

# 81

**de las RNV**  
*mencionan la*  
*existencia de un*  
*organismo nacional*  
*independiente*  
*de derechos humanos*  
*en el país*

Estas inquietudes se reflejaron en otros indicadores de derechos humanos incluidos en el ODS 16, por ejemplo, el indicador 16.a.1, que se refiere a la existencia de INDH independientes de conformidad con los Principios de París. Aunque es un indicador relativamente simple, pocos países informaron sobre este, incluso en varios casos en los que se sabe que existe una INDH certificada. De las 195 RNV revisadas, solo 57 mencionaron explícitamente el indicador 16.a.1 o el objetivo 16.a de los ODS sobre el fortalecimiento de las instituciones nacionales. Es alentador que 81 de las RNV mencionaran la existencia de un organismo nacional independiente de derechos humanos en el país, aunque solo 43 de estos vincularon la mención de la INDH con el ODS 16.a.1.

De los 162 países que han presentado una RNV desde 2015, 109 han establecido INDH acreditadas con GANHRI. Sin embargo, solo 50 informes de estos países mencionaron la existencia de una INDH, a pesar de que algunos de los países presentaron RNV más de una vez. Si bien algunas omisiones pueden atribuirse al año en el que se presentó la RNV (Filipinas, por ejemplo, no informó ninguna INDH en 2016 y luego notificó dos en su informe de 2020, y señaló que la primera solo se estableció en 2016), en la mayoría de los casos las INDH se omiten de los informes de RNV incluso cuando están activas y en funcionamiento. A continuación se proporcionan algunos ejemplos.

**Egipto**, en su RNV de 2018, no mencionó ninguna INDH, a pesar de que su Consejo Nacional de Derechos Humanos (CNDH) existía desde 2006.

En su RNV de 2020, **Finlandia** no mencionó la Institución Nacional de Derechos Humanos de Finlandia, aunque fue acreditada en 2014.

**Colombia** no mencionó a su INDH (la Defensoría del Pueblo) en su RNV de 2016 ni en la de 2018, a pesar de ser uno de los miembros más grandes y avanzados de la GANHRI.

En su RNV de 2019, **Camerún** no mencionó su *Comisión Nacional de Derechos Humanos y Libertades (CNDHL)*, aunque su existencia se remonta a 1990.

**México** no mencionó a su INDH, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) en su RNV de 2016, pero sí la incluyó en la de 2018.

La falta de informes sobre el objetivo 16.a.1 representa una oportunidad perdida por los estados para destacar el trabajo que están realizando sus respectivas INDH en el monitoreo y la protección de los derechos humanos a nivel nacional mientras, cada vez más, monitorean e informan sobre casos de violencia contra DDH, documentados a través de 16.10.1.

# 5



# TRABAJANDO JUNTOS, ¿HACIA DÓNDE VAMOS DESDE AQUÍ?

A pesar de la falta sistemática de datos notificados por los estados sobre el indicador 16.10.1 y de los deslucidos informes en las RNV sobre la situación de los DDH, hay una serie de iniciativas en paralelo que están comprometidas a mejorar la situación.

Este informe tiene como objetivo reafirmar el rol principal del Estado como portador de la responsabilidad de implementar y proteger el ejercicio de los derechos humanos y las libertades fundamentales por parte de sus ciudadanos. Del mismo modo, la responsabilidad de proteger las vidas de quienes son objeto de ataques por el ejercicio de esos derechos, a menudo en relación con la defensa de la tierra, el medioambiente, el clima y los recursos naturales, recae directamente sobre el Estado. Esto se ha detallado en varios tratados internacionales jurídicamente vinculantes y se ha reforzado además en numerosas declaraciones, convenciones regionales y leyes nacionales. Además, el rol central que tienen los DDH en la promoción de una sociedad pacífica e inclusiva ha sido ampliamente reconocido en los tratados mundiales y, más recientemente, se ha incorporado en forma directa en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El ODS 16 es un compromiso transversal con la paz, la justicia y las instituciones sólidas, y su logro es la base de nuestro potencial para lograr una serie de otros objetivos descritos en los ODS.

Pero como ocurre con muchos de los objetivos descritos en la Agenda 2030, el monitoreo de un problema tan importante, sensible, complejo y consumidor de recursos como la violencia perpetrada contra los DDH nunca puede ser llevado a cabo por un solo actor.

## INICIATIVAS DE LA SOCIEDAD CIVIL

La sociedad civil ha seguido organizándose para mejorar su propia recolección de datos, un esfuerzo que se refleja en el hecho de que la ONU continúa dependiendo de las OSC para la mayoría de los datos del indicador 16.10.1.

Durante los últimos tres años, el Grupo de Trabajo sobre Datos, un grupo de organizaciones pertenecientes a la Alianza para los Defensores de la Tierra, los Indígenas y el Medioambiente (ALLIED), ha estado trabajando para implementar una metodología conjunta de elaboración de informes de incidentes sobre ataques a los LED. El grupo tiene casi 20 miembros, que varían desde recolectores de datos de la sociedad civil local hasta iniciativas regionales de monitoreo y bases de datos globales sobre ataques y asesinatos. Está codirigido por la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (International Land Coalition, ILC) y el CIEDH, e incluye a Global Witness y FLD, que junto con el CIEDH se citan comúnmente como fuentes globales de datos sobre el indicador 16.10.1. Incluye a Derechos de los Pueblos Indígenas Internacional (IPRI), una organización mundial de pueblos

*Un enfoque conjunto de la recolección de datos puede aliviar la presión sobre los institutos nacionales cuyos recursos son escasos y también puede garantizar la presencia y la perspectiva de los actores de la sociedad civil.*

indígenas que recolecta datos sobre la criminalización de los defensores de los derechos humanos de indígenas, y una serie de otros recopiladores de datos regionales y nacionales: la Coalición de ONG Asiáticas (ANGOC), el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA), Natural Justice, la Unidad de Protección a Defensoras y Defensores de Derechos Humanos - Guatemala (UDEFEUGA), el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), el Atlas de Justicia Ambiental (EJ-Atlas), Environmental Law Alliance Worldwide (ELAW) y otros, que trabajan para documentar los ataques a los defensores en sus propios contextos. Trabajando en cinco países piloto, el grupo está construyendo un conjunto de datos global e integrado que combina información sobre ataques verificados a LED de diversas fuentes, fusionándolos a través de un modelo y un lenguaje comunes que están alineados con el indicador 16.10.1. Los datos, recolectados a través de la plataforma LANDex, incluyen el tipo de ataque, las afiliaciones grupales o comunitarias, el presunto autor, los derechos que se defienden y el sector empresarial involucrado, en su caso.

Muchas otras organizaciones locales, nacionales y regionales, que actualmente no forman parte del Grupo de Trabajo sobre Datos, también están realizando un trabajo importante para monitorear y recolectar casos de ataques contra defensores de los derechos humanos y defensores de la tierra y el medioambiente: Tierra de Resistentes e IM-Defensoras en América Latina, así como Asian HRDs Portal, una iniciativa del Asian Forum for Human Rights and Development (Foro Asiático para los Derechos Humanos y el Desarrollo), antes conocido como FORUM-ASIA, entre otros.

Además, numerosas redes de defensores de los derechos humanos en otras partes del mundo, incluidas, entre otras, la Red Panafricana de Defensores de los Derechos Humanos (Pan-African Human Rights Defenders network) y la Red de Defensores del Medioambiente de Asia y el Pacífico (Asia Pacific Network of Environment Defenders), brindan apoyo a los defensores amenazados y algunas capturan datos sobre los ataques en el proceso.

## PLAN DE ACCIÓN MUNDIAL: GANHRI, ACNUDH Y LAS ONE

La estrategia mundial que están impulsando la ACNUDH y la GANHRI consiste en fortalecer las instituciones nacionales y formalizar las asociaciones entre las oficinas nacionales de estadística (ONE) y las INDH. Estas asociaciones se han formado en países como Kenia, Colombia y Filipinas, y tienen la esperanza de que memorandos de entendimiento similares entre las ONE y las INDH fortalezcan la notificación de casos que podrían utilizarse para el ODS 16.10.1. En el caso de Filipinas, la Autoridad de Estadísticas y la INDH han acordado designar a esta última como proveedor nacional de datos para el indicador 16.10.1. En Kenia, la ACNUDH pudo proporcionar a la INDH una subvención inicial que se utilizó para ayudarla a recolectar datos nacionales, con el apoyo de la oficina nacional de estadística, al integrar sus propios datos con datos de la policía y la sociedad civil. Este es un modelo que la ACNUDH espera reproducir en otros países.

El Plan de Acción Mundial propuesto por la GANHRI reforzará estos objetivos y describirá mejor el rol de las INDH en la recolección de datos para el ODS 16.10.1, como se detalla en la Declaración de Marrakech. Este compromiso con la elaboración de informes se extenderá a las INDH que ofrezcan apoyo a los estados al preparar sus RNV.

En función de la evaluación de necesidades llevada a cabo por la GANHRI, el plan se integrará primero a nivel regional y luego a nivel nacional, con el objetivo de crear un marco descrito por la GANHRI como a largo plazo en lugar de tener una duración determinada. Basándose en experiencias positivas con las INDH que están más avanzadas en términos de recolección de datos, como las de México o Colombia, esta estrategia global debería ayudar a las INDH a establecer una metodología común para informar datos, basada en el ODS 16.10.1.

El Plan de Acción Mundial establecido por la GANHRI reconoce la capacidad única de sus miembros para generar datos independientes y fidedignos sobre la implementación de los estándares de derechos humanos sobre el terreno. No pretende relevar a los estados de sus responsabilidades, sino más bien apoyar y reforzar estas responsabilidades.

Se ha reconocido que el rol de la sociedad civil en este proceso es fundamental, pero también sensible. A nivel nacional, la GANHRI espera que las INDH se involucren directamente con las OSC y así fortalezcan su capacidad para recolectar datos que puedan reflejarse en la compilación de conjuntos de datos nacionales. Un enfoque conjunto de la recolección de datos puede aliviar la presión sobre los institutos nacionales cuyos recursos son escasos y también puede garantizar la presencia y la perspectiva de los actores de la sociedad civil, incluido un enfoque en las subcategorías de DDH, como las mujeres, los pueblos indígenas y los defensores de los derechos sobre la tierra y el medioambiente. Asimismo, según la ACNUDH, aunque algunos actores estatales pueden dudar en reconocer los datos de la sociedad civil, una ONE puede estar dispuesta a reconocer los datos que primero han sido validados por una INDH.

*Sigue habiendo preguntas difíciles: ¿cómo proteger a los actores de la sociedad civil, quienes son atacados por su trabajo para monitorear la violencia contra los DDH, mientras se apoyan sus esfuerzos y se reconocen sus principales contribuciones a los datos del ODS 16.10.1?*

La ACNUDH reconoce la necesidad de proteger a las OSC que participan en la recolección de datos, muchas de las cuales han sido atacadas por su trabajo con el organismo de la ONU. Este es un problema que está abordando caso por caso, que busca involucrar a OSC creíbles en un proceso de contextualización del indicador 16.10.1 al facilitar un flujo de información entre dichas organizaciones y las INDH y ONE. Las relaciones construidas entre estas organizaciones están sujetas a la influencia política de los gobiernos de turno, pero la ACNUDH espera, junto con la GANHRI, poder facilitar la participación de diversos actores en los procesos en torno a los indicadores de derechos humanos, no solo el indicador 16.10.1, al proteger a las OSC y su importante rol en la promoción y defensa de los derechos humanos.

Incluso si la sociedad civil se ha convertido en la autoridad de facto sobre las violaciones contra los DDH, la responsabilidad de monitorear la situación de los defensores, documentar los ataques y amenazas contra ellos y proteger sus derechos a la vida, la libertad y la seguridad de la persona recae en el Estado. El trabajo de los estados miembros puede ser guiado, desarrollado e incentivado adicionalmente por el trabajo de la ACNUDH y la ONU en general.

*Incluso si la sociedad civil se ha convertido en la autoridad de facto sobre las violaciones contra los DDH, la responsabilidad de monitorear la situación de los defensores, documentar los ataques y amenazas contra ellos y proteger sus derechos a la vida, la libertad y la seguridad de la persona recae en el Estado.*

*El asesinato de un defensor de los derechos humanos representa un ataque directo al espacio cívico y una violación de las libertades fundamentales que sustentan una sociedad sostenible, inclusiva y pacífica.*

## MIRAR HACIA EL FUTURO

Para lograr una protección efectiva de los defensores de los derechos humanos, los estados deben, ante todo, mejorar la voluntad política y la capacidad para monitorear la violencia amenazada o perpetrada contra ellos. Con base en la investigación realizada para este informe, el Grupo de Trabajo sobre Datos de ALLIED presenta las siguientes recomendaciones.

■ **Los estados deben desarrollar y mantener mecanismos que recolecten e informen datos sobre los ataques contra DDH** y utilizar esta información para informar políticas y mecanismos de protección más efectivos con el fin de reducir los ataques a estos defensores.

■ **Las agencias y los organismos informantes deben hacer que el trabajo de los grupos particularmente vulnerables**, incluidos los defensores de los derechos humanos sobre la tierra, el medioambiente y de los indígenas, **sea más visible**, al destacar los problemas y retos involucrados en este trabajo y evaluar cómo se pueden mejorar los apoyos existentes a estos grupos.

■ **A nivel mundial, la ONU debería informar datos a nivel de países siempre que tales datos estén disponibles** y reconocer las limitaciones de los datos, pero también destacar situaciones que sean especialmente preocupantes, y reconocer al mismo tiempo a los países informantes.

■ **Los estados deben desarrollar y apoyar a las INDH que se adhieren a los Principios de París**, al promocionar su rol como órganos de monitoreo independientes y autorizados que participan en la recolección de datos con el apoyo de los órganos estatales, como se describe en la Declaración de Marrakech.

■ **Los estados y los organismos informantes deben reconocer y proteger el importante rol que desempeñan los recolectores de datos de la sociedad civil**, e involucrarlos a través de mecanismos oficiales de presentación de informes y apoyar su rol sostenido como asesores en estos procesos.

■ **A nivel mundial, es esencial desarrollar una base de datos alineada con el indicador 16.10.1** que capture (de manera segura, participativa e inclusiva) los casos verificados de asesinatos, amenazas y ataques a DDH, especialmente los defensores de los derechos sobre la tierra, el medioambiente y de los pueblos indígenas, con datos generados por diversos actores en muchos niveles.

■ **Las iniciativas internacionales para promover la Agenda 2030 deben tener en cuenta los datos disponibles (o no disponibles) a través del indicador 16.10.1** al proporcionar ayuda para el desarrollo y evaluar su impacto, y buscar abordar las causas fundamentales de estos ataques.

A medida que la comunidad mundial trabaja unida con miras a la Agenda 2030 y el ODS 16, promoviendo sociedades pacíficas e inclusivas, y más específicamente hacia el objetivo 16.10, cuya finalidad es proteger las libertades fundamentales, el Grupo de Trabajo sobre Datos de ALLIED solicita que se preste especial atención al indicador 16.10.1.

El asesinato de un defensor de los derechos humanos representa un ataque directo al espacio cívico y un peligro para las libertades fundamentales que sustentan una sociedad sostenible, inclusiva y pacífica. Hasta que estas personas y sus comunidades no estén seguras y puedan trabajar y vivir en un entorno seguro y propicio, el progreso hacia los ODS no podrá lograrse de manera plena ni considerarse verdaderamente sostenible.





---

## STRATEGIC PARTERS AND CORE DONORS





**SECRETARÍA DE LA COALICIÓN INTERNACIONAL PARA EL ACCESO  
A LA TIERRA a/c FIDA**

Via Paolo di Dono 44, 00142 – Roma, Italia tel. +39 06 5459 2445  
fax +39 06 5459 3445 [info@landcoalition.org](mailto:info@landcoalition.org) | [www.landcoalition.org](http://www.landcoalition.org)